

Cuentas pendientes

LA COMUNIDAD MAPUCHE QUE CUESTIONA EL ACUERDO CON REPSOL

El werken de la comunidad expuso en el Congreso las deudas ambientales y la violación de derechos. En una charla con Darío Aranda cuenta lo que la prensa calló.

La producción petrolera se evalúa desde diversos lugares. Los más recurrentes en estos días: desde un despacho del poder (político o empresario), desde el Ministerio de Economía, desde una cómoda redacción o un confortable set televisivo, y desde el ombliguismo más elemental que especula cuánto costará llenar el tanque del auto. Desde hace dos años, cuando se expropió el 51% de YPF, todos esos lugares comunes se repiten. Martín Maliqueo habla desde otro lugar. Vivió toda su vida rodeado de pozos petroleros, conoce de cerca la contaminación de YPF, de Repsol y de cuanta multinacional pisó Neuquén, y relata con detalles la violación de derechos humanos que producen las petroleras en el territorio.

Maliqueo es werken (vocero) de la comunidad mapuche Winkul Newen (Fuerza de los cerros) y brindó testimonio en el Congreso Nacional, en el marco del debate de indemnización a Repsol por parte del Estado argentino. En ese contexto realizó dos preguntas recurrentes: ¿cómo se calcularon los pasivos ambientales y cómo se remediará la zona contaminada?

No tuvo respuestas.

“Los gobiernos son cómplices del saqueo de las transnacionales”, afirma Maliqueo, de 34 años, tres hijos y nueve causas judiciales por defender las tierras comunitarias. Y advierte: “En nuestro territorio no habrá fracking.”

¿Por qué vino al Congreso Nacional?

Tiene que ver con la expropiación a Repsol. Tuvimos una invitación formal para exponer la situación que durante años vivimos en Neuquén y que tiene que ver con lo que Repsol hizo y dejó. Vinimos a preguntar cómo el Estado pretende asumir costos de expropiación de 5.000 millones de dólares en bonos. Preguntamos cómo se calculó ese monto, porque en los territorios no los hemos visto haciendo auditorías, consultas a los afecta-

dos ni estudiando el suelo ni las napas de agua. Y la pregunta del millón es si dentro de ese acuerdo figuran los pasivos ambientales que dejó la compañía.

¿Qué hizo Repsol?

Hizo explotación masiva de hidrocarburos. Nuestra comunidad se vio particularmente afectada en el yacimiento Cerro Bandera, donde mis padres han nacido y nosotros también. Vimos el grado de contaminación de YPF estatal y luego de Repsol. La mitigación ambiental en Cerro Bandera fue tirar el petróleo contaminado en fosas gigantes sin protección en el suelo. Ese fue el programa ambiental de Repsol. Utilizó la misma práctica en todos los yacimientos, por ejemplo en Loma La Lata.

Muchos dudan de la contaminación...

La contaminación es visible, no hay que ser muy técnico para darse cuenta. El olor a amoníaco en el aire vos mismo lo sentiste cuando visitaste la comunidad. Hoy hablamos del pasivo ambiental de Repsol, pero todas las multinacionales que han operado han dejado focos grandes de contaminación. Hay casos muy graves, muerte de compañeros jóvenes por tener que respirar el aire contaminado.

¿Qué respuesta obtuvieron en el Senado?

Las respuestas fueron muy reaccionarias, sobre todo de los senadores Miguel Picetto y Marcelo Fuentes, diciendo que las comunidades somos pobres porque hemos decidido dedicarnos a la ganadería. “Ustedes se equivocaron de rubro, debieran ser petroleros, porque hay petróleo y nosotros lo explotamos”, no dijeron esos senadores. Han fijado una posición descontextualizada y con total desconocimiento de los derechos indígenas vigentes en leyes nacionales, en la Constitución Nacional y en los tratados internacionales.

¿A qué atribuye esa respuesta?

Se percibe que hay complicidad, obran de mala fe, menosprecian mucho a quienes vivimos en los territorios. No tuvieron respuestas reales a nuestros planteos y es porque los gobiernos son cómplices del saqueo de las multinacionales.

Dulces contaminados

¿Cómo es convivir con petroleras?

Me tocó criarme en pastoreo de animales, con mi abuelo, en el



Absolución

de los Petroleros de Las Heras

CAPITAL

NO A LA CRIMINALIZACIÓN DE LA PROTESTA



yacimiento Cerro Bandera. No había tanta miseria. Mi abuelo criaba más de 2.000 chivas, 1.500 ovejas; eran campos buenos, llovía todos los años. Y pasaba con la YPF estatal, que caían diez o quince corderos a pozos petroleros; los animales morían, me crié con eso. Le preguntaba a mi padre y él respondía lo que decía el Estado: que eran tierras privadas, que no podíamos reclamar. El Estado imponía la cultura del sometimiento. Pero nunca vimos un privado caminando ahí. Era y es nuestro territorio. Hoy vivimos empobrecidos, los campos han sido rezagados por el sobrepastoreo, hay picadas (caminos hechos por máquinas de empresas) por todos lados. Se afectaron los campos de pastoreo.

Se suele mencionar también la "contaminación social" de las empresas extractivas.

Empresas y Estados siempre nos negaron derechos, nos tratan de usurpadores en nuestro territorio. En este andar he visto cómo las empresas han endulzado a mis propios hermanos mapuches, comprado voluntades, los llevan a trabajar en la compañía, les ofrecen cooperativas de trabajo. He visto cómo algún werken que antes peleaba por territorios, hoy está al servicio de la multinacional. Se han olvidado del proceso de resistencia de años.

¿Por qué cree que algunos aceptan que los "endulcen"?

Hay mucha debilidad cultural. Cuando uno se aparta de la cuestión cultural pasan estas cosas. Si uno se relaciona con la naturaleza no podría prestarse a eso, va en contra de nuestra filosofía más básica.

Las empresas también suelen jugar con la necesidad...

Sí, pero no tiene nada que ver con ser dóciles a la política del poder. Hay gente que nunca supo tener un techo digno y resiste. Hermanos que nunca tuvieron luz eléctrica y no renuncian a sus principios. Hay comunidades que han aceptado pagos petroleros por "molestias ocasionadas". Es como si yo escribiera tu artículo, digo lo que yo quiero, pongo tu firma y te pago dos pesos. Eso no puede pasar. Hay comunidades que han aceptado vivir así.

¿Cuántas comunidades fueron afectadas por YPF y Repsol?

Al menos diez comunidades de manera directa. Y en total unas 20. Y si pensamos en toda el área de Vaca Muerta, a futuro habrá unas 30 comunidades afectadas.



Martín Maliqueo, werken de la comunidad Wincul Newen, de Cerro Bandera, Neuquén, durante su exposición en el Congreso Nacional.

sólo dejaremos que continúen con estricto control estatal y mapuche.

¿Tuvieron respuesta a las denuncias de contaminación?

Ningún tipo de respuesta, y mucho menos consulta a la comunidad, como ordena la ley. Ni de Nación ni de Provincia.

El año pasado la Presidenta dijo en público que los mapuches nunca habían reclamado cuando YPF era privada.

Es un discurso vacío de contenido real. Hemos hecho muchas acciones, incluso en España, en una junta de accionistas de Repsol. Siempre denunciábamos estos he-

chos y el Estado nunca dio respuesta porque el Estado es cómplice de esa contaminación, debió controlar a las multinacionales en territorios y nunca lo hizo. **¿Qué responden al discurso que suele decir "los mapuches no quieren el progreso"?**

Somos conscientes de que el petróleo mueve el mundo. También sabemos que en las comunidades que tienen explotación, la proyección de vida es nula. La gente tiene los días contados. Y es por eso que vamos a pelear para que, si hay explotación, sea con control del Estado y con plena participación de las comunidades. Vamos a pelear para que la explotación que ya existe sea lo más controlada posible y resistir nuevas explotaciones porque las consecuencias son negativas, ponen en riesgo la salud y la vida de las poblaciones.

¿Dejarán explotar Vaca Muerta?

Vaca Muerta está sobre unas treinta comunidades. No todas piensan lo mismo. Nosotros sabemos lo que es la explotación petrolera y por eso no permitiremos ni un pozo de fracking en nuestro territorio.

Prensa y criminalización

¿Cuál es la expectativa, luego de la intervención en el Congreso?

Sabemos que es muy difícil, pero nos interesa que desde el bloque oficialista nos convoquen a seguir debatiendo, que muestren apertura, que tengan en cuenta nuestra opinión. Tienen que ver que nosotros vivimos en los territorios y que tenemos derechos reconocidos por la propia Constitución. Los legisladores deben respetar nuestra legislación y derechos.

¿Cómo reflejan los medios de comunicación sus posiciones?

El Gobierno cuestiona a los multimédios, pero todos los medios que responden al Gobierno también mienten y tienen doble discurso. En la nota de *Página/12* (se refiere a la crónica que publicó ese diario sobre la audiencia en el Congreso) **manipularon la información, no hablaron del problema en sí, citaron información descontextualizada, confunden más de lo que aclaran. No ponen lo importante que se dijo. O cuentan lo que el gobierno quiere escuchar. Y si algún medio pone lo que decimos, lo acusan de que es de la oposición. Y no somos oposición: hablamos de la contaminación**

que afecta a todos, no sólo de nuestros territorios.

¿Marche preso?

¿Cuáles serán los pasos siguientes?

Impugnaremos el acuerdo con Repsol y lo llevaremos a tribunales internacionales. Y en los territorios seguiremos resistiendo el avance empresario. Sabemos que el gobierno de Neuquén es aliado del Nacional para explotar recursos naturales. El Gobernador es gerente de las multinacionales y no tiene en cuenta la contaminación ni las consecuencias. **El mismo Gobernador dijo, en la apertura de sesiones legislativas, que meterá preso a quien corte una ruta: pretende criminalizar los reclamos, un discurso jodido en plena democracia.**

Además del frente empresario y político, tienen un proceso judicial abierto.

Tengo nueve causas. Me acusan de usurpar nuestro territorio. La más jodida se está dando en este momento. A fines de 2012 murió una bebé por una malformación muy extraña, sin explicación médica, que nosotros vinculamos al desastre ambiental petrolero. Estábamos en el medio de ese dolor y llegó una fiscal de Justicia, con policías, topadoras y operarios para entrar a la comunidad "por las buenas o por las malas", dijo. Resistimos ese día. La funcionaria judicial terminó herida, supuestamente por una piedra. Nos detuvieron y llevaron a juicio. Con el agravante de que ahora el fiscal pide dejar atrás la carátula de lesiones leves y nos imputa por "intento de homicidio". Nos quieren presos.

¿A qué atribuyen esta nueva carátula?

Responde a una política de persecución del gobierno de Neuquén. Hay una clara intencionalidad de perseguirnos, instalar que somos violentos, que vamos contra el progreso, demonizar nuestra causa. Toda nuestra resistencia se dio en el patio de nuestra casa, donde ellos ingresaron violando derechos. En el medio está un abogado muy conocido en Neuquén, racista, anti mapuche, abogado de la Sociedad Rural y de los grandes estancieros. Ahora se ha lanzado una campaña nacional por el desprocesamiento de los tres mapuche acusados. La cuestión de fondo es un Estado que quiere que petroleras y mineras avancen y meter presos a quienes reclaman. Y obedece a una política sistemática para eliminarnos de nuestros territorios.

Fracking y control

¿Qué cambió con YPF en manos del Estado?

En cuanto a la violación de derechos sigue todo igual. Hace diez días en la comunidad Wiñoy Folil, a 50 kilómetros de Zapala, sacamos a una multinacional china que ingresó, de la mano de YPF, sin ningún tipo de consulta a la comunidad, violando toda legislación indígena. La empresa estaba montando una torre para fracking: es zona de Vaca Muerta. Ya habían traído la mitad del equipamiento y máquinas. Cerramos el paso y obligamos a que se vayan. A 100 metros vive un poblador y ¿sabe qué le dieron a cambio? Una casilla de chapa y cartón, de tres metros por dos. Así actúan las petroleras y el Estado.

¿Ustedes denuncian que hay políticas de Estado para sacarlos de los campos?

Incluso cuando la YPF era estatal, en los 80, nunca construyó una posta sanitaria ni una escuela. A veces escuchamos que hablan bien de la YPF estatal. Nosotros no podemos hablar de lo bueno que fue YPF porque nunca lo fue con nosotros, siempre avasalló nuestros territorios y siempre quiso que nos vayamos.

Ustedes exigen mesas de diálogo con empresas y gobiernos pero ¿aceptan que les hagan fracking en el territorio?

Nosotros, como comunidad, tenemos un no rotundo al fracking. Y tampoco aceptamos nuevos pozos convencionales. Sí queremos mesas de diálogo porque en nuestra comunidad ya hay diez pozos y una planta compresora. Podemos dialogar de qué hacer con lo que ya está, pero